

Las Madres de Kirchner? La Asociación Madres de Plaza Mayo frente al gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)

Avance de investigación en curso

Grupo de trabajo: N° 20

Enrique Andriotti Romanin

Resumen:

Entre 2003 y 2007 se desempeñó como presidente de Argentina el Dr. Nestor Kirchner. Durante ese período algunas organizaciones del Movimiento de Derechos Humanos comenzaron a acercarse al gobierno acompañando sus medidas. En el trabajo que aquí se presenta se analizan las posiciones de la Asociación Madres de Plaza de Mayo ante las distintas medidas del gobierno de Néstor Kirchner con el objetivo de 1) aproximarnos a comprender las características de la vinculación con el gobierno y 2) analizar, al calor de este caso empírico, los cambios en la relación con el Estado por parte de uno de los organismos de derechos humanos más emblemático de América Latina, desde una perspectiva que privilegie el papel de las emociones, los sentimientos y el significado de la acción para los actores.

Palabras Clave: Juicio, Política, Derechos Humanos

Introducción

Desde su aparición, en los albores de la dictadura militar que asoló a la Argentina desde 1976 a 1983, la Asociación Madres de Plaza de Mayo (en adelante Las Madres) se constituyó en la organización más emblemática del denominado Movimiento de Derechos Humanos de Argentina. Históricamente opositora a los distintos gobiernos tras el retorno a la democracia, los primeros años del siglo XXI mostraron la existencia de un cambio fundamental en la historia de organización: su pasaje de acérrima opositora a ferviente aliada del gobierno encabezado por Néstor Kirchner que llegó al gobierno en Argentina en 2003.

El trabajo que aquí se presenta busca indagar en algunas dimensiones poco exploradas acerca de la vinculación entre Las Madres y el gobierno de Néstor Kirchner. En particular, se analizan algunos aspectos del significado otorgado por estas al proceso político inaugurado en 2003. El objetivo de este artículo es aportar a la respuesta a una pregunta: ¿cómo es posible que la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que históricamente se caracterizó por confrontar con el Estado y los distintos gobiernos de Argentina, protagonizó entre 2003 y 2007 un proceso de creciente vinculación y acompañamiento al gobierno nacional?

Para la realización de este trabajo se utilizaron numerosas fuentes de información primaria, especialmente discursos y documentos de la organización (seleccionados entre la enorme cantidad de material que han producido Las Madres), discursos presidenciales, y fuentes secundarias como diarios y revistas argentinas de circulación nacional.

Las Madres y el Kirchnerismo.

En los últimos años algunas investigaciones se han orientado a comprender las transformaciones recientes de Las Madres, en especial, a partir de sus vinculaciones con el

“Kirchnerismo”¹. Un conjunto de trabajos se ha orientado a pensar el vínculo entre Las Madres y el gobierno de Néstor Kirchner bajo la figura de la cooptación. Para estos “la cooptación” de las Madres se expresa en la defensa a ultranza de las políticas de este gobierno y se explica por la política selectiva de derechos humanos de Kirchner (Cf. Braslavsky, 2009), por una convergencia de intereses económicos y financieros que llevaron a Las Madres a depender del gobierno Kirchnerista (Cf. Gasulla, 2012) o por el resultado de un mecanismo prebendario basado en subsidios, retornos y apoyo político (Cf. Romero, 2011). En términos generales estos trabajos comparten la hipótesis de que la Asociación Madres de Plaza de Mayo se ha vuelto un instrumento de los gobiernos “kirchneristas” quienes mediante incentivos de distinto orden habrían logrado reducir su autonomía y capacidad de decisión. De este modo, la cooptación de Las Madres es visualizada como el resultado de una estrategia del Kirchnerismo que logró apropiarse de la bandera de los derechos humanos con el objetivo de lograr una mayor legitimación de sus políticas.

En una línea diferente otros autores han buscado distanciarse de las perspectivas que proponen pensar el vínculo entre Kirchnerismo y Las Madres como una cooptación a través de explicar su adhesión ideológica a este, a partir de las condiciones de la interpelación que su discurso supuso para Las Madres. Barros ha señalado que el discurso de Kirchner “*constituyó una interpelación que funcionó reapropiándose de los sentidos que estructuraban el discurso histórico de Las Madres*” (2009: S/P), pero que además le agregó otros elementos discursivos que posibilitaron una identificación de estas con su figura y con las políticas de su gobierno. Para Retamozo (2011) la adhesión al gobierno y sus políticas fue posible en tanto el Kirchnerismo elaboró un discurso que ubicó al gobierno en el mismo campo que los movimientos sociales de manera tal que compartían también sus enemigos: el Neoliberalismo, el FMI, la dictadura militar, las empresas privatizadas, la clase política corrupta, la justicia ineficiente, las diferentes corporaciones, entre otras. De esta manera absorbió las demandas de verdad, justicia y castigo logrando también el respaldo de Las Madres (Cf. Retamozo, 2011). Una variante en esta línea es presentada por Morales quien sostiene que la adhesión de Las Madres al gobierno no puede ser entendida como un sinónimo del éxito de la cooptación Kirchnerista sino como “*parte de un proceso de articulación política contingente que como efecto re significa su lucha*” (2012: 61). Para esta autora Las Madres no se desplazaron de una posición a otra por consecuencia de las maniobras de manipulación y dominación, sino porque fueron interpeladas por un discurso que rompió con los distintos gobiernos y sus políticas representando algo que para ellas había estado ausente en los últimos años de vida democrática: la posibilidad de superar el neoliberalismo y lograr justicia.

Aunque estos trabajos ofrecen pistas sustantivas para comprender la relación entre el Kirchnerismo y Las Madres, la evidencia empírica reciente acerca de estas últimas sugiere que su adhesión al proyecto inaugurado por Néstor Kirchner en 2003 expresó cambios profundos que, permiten ampliar los enfoques centrados en la cooptación o la adhesión ideológica.

Uno de los cambios menos analizados radica en la redefinición de significados, la movilización emociones y sentimientos que la figura de Néstor Kirchner generó entre las integrantes de la Asociación. En este sentido consideramos que estudiar los significados atribuidos por Las Madres al proceso político inaugurado en 2003 constituye un prisma privilegiado para acercarnos comprender no solo los cambios en la relación con el Estado por parte de uno de los organismos de derechos humanos más emblemático de América Latina, sino también entender ciertos aspectos acerca de la dinámica histórica de cooperación/confrontación entre movimientos sociales y Estado desde una perspectiva que, de manera complementaria a otras líneas de indagación, privilegie el papel de las emociones, los sentimientos y el significado de la acción para los actores.

¹. Por kirchnerismo entendemos el proyecto político que gobierna a la Argentina desde mayo de 2003, incluyendo las gestiones de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner.

La importancia de los significados de la acción ha sido desarrollada ampliamente por algunos autores que han postulado la importancia de los marcos de la acción colectiva (Cf. Gamson, 1992a; Snow y Benford, 1992; Tarrow, 1997) como un producto tanto de los esquemas y sentimientos preexistentes en una población dada como un trabajo de significación realizado por los promotores de las acciones. Para estos se torna relevante visualizar cómo los integrantes de un movimiento social procesan los cambios de una estructura determinada de oportunidades políticas² y definen los cursos de acción elegidos (Cf. Mac Adam, 1982; Zald, 1999) poniendo en juego significados y sentimientos. De este modo las oportunidades políticas no son solo percibidas y aprovechadas por los actores sino también implican un proceso de creación de nuevas oportunidades y sentidos por parte de los actores. Por ende, los cambios de sentido no pueden ser pensados como efectos únicamente de un cambio abrupto de las oportunidades políticas sino más bien como el resultando de un proceso enmarcador (Cf. Gamson, 1992b) realizado por un grupo de personas vinculadas a un movimiento social, que propenden por forjar modos compartidos de considerar el mundo y, desde ahí, legitimar sus posturas interpretativas de las problemáticas y justificar su acción colectiva. El estudio de los marcos de acción colectiva permite reconocer que estos involucran una serie de significados, creencias y sentimientos orientados a la acción, que inspiran y legitiman las actividades y campañas del colectivo, de la asociación o del movimiento social. Con todo, distintos autores han señalado la importancia de ampliar estos enfoques e incluir en ellos la dimensión emotiva (Goodwin, Jasper y Poletta, 2000; Gould, 2009). En esta línea Jasper ha señalado que “parte de este esfuerzo por incorporar un amplio rango de significados debemos sumar las emociones a ese aparato cognoscitivo que todas las herramientas de trabajo han intentado adoptar” (2012:35). Nussbaum (Cf. 2001) ha señalado que estudiar las emociones nos ayuda a comprender como los actores dotan al mundo de significado y formulan acciones que respondan a los acontecimientos: una forma de pensar y de evaluar más a menudo y no una fuente de irracionalidad. Consideramos que aunque los sentimientos y emociones no pueden explicar por si solos los complejos procesos que explican la adhesión a un proyecto político o su rechazo, tampoco deben ser excluidos. Como veremos el componente emotivo/sentimental ha sido una clave para explicar la adhesión de Las Madres al Kirchnerismo.

Néstor, el Hijo.

En abril de 2003 se realizaron elecciones presidenciales en Argentina. Aunque Carlos Menem se impuso con un 24, 45%, no obtuvo los votos necesarios para ser electo presidente en la primera vuelta³. Esto obligó a la realización de una segunda vuelta entre Carlos Menem y el segundo candidato más votado, el ex gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner quien había cosechado el 22, 24% de los votos. Pero esa elección no se realizó: ante la posibilidad cierta de perder Carlos Menem declinó presentarse y resultó electo como nuevo presidente Néstor Kirchner. Esta debilidad de origen marcó un signo distintivo de la nueva gestión que prontamente mostró su intención de diferenciarse de otros candidatos como manera de lograr ampliar su legitimidad.

En materia de lucha por los Derechos Humanos los antecedentes de Kirchner eran escasos, pero desde el comienzo de su gestión buscó diferenciarse de los otros gobiernos que lo antecedieron. En su primer discurso como Presidente de la Nación afirmó:

². En su formulación original Tarrow ha indicado que la estructura de oportunidades refiere a las dimensiones congruentes del entorno político que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso (1997, p. 115).

³. El régimen electoral argentino establece que para ser electos Presidente y Vicepresidente, la fórmula más votada debe superar el 45% de los votos válidos o el 40% con una ventaja superior al 10% respecto de la segunda. De lo contrario, se realizará una segunda vuelta entre las dos fórmulas más votadas en primer vuelta, en la que serán proclamados Presidente y Vicepresidente los que obtengan un mayor número de votos.

“Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada. No creo en el axioma de que cuando se gobierna se cambia convicción por pragmatismo. Esto constituye un verdadero ejercicio de hipocresía y cinismo. Soñé toda mi vida que este país se podía cambiar para bien. Llegamos sin rencores, pero con memoria. Memoria no sólo de los errores y horrores del otro, sino también es memoria sobre nuestras propias equivocaciones, [...], vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la justicia” (Néstor Kirchner, 2003, 25 de mayo).

En simultáneo, el nuevo gobierno tomó una serie de medidas tendientes a mostrar su diferencia con las anteriores gestiones presidenciales en relación con los Derechos Humanos. En primer lugar durante la primera semana de su gestión se reunió con los principales referentes de organismos de derechos humanos en varias ocasiones. Asimismo, en una de sus primeras acciones de gobierno Kirchner dispuso el desplazamiento y pase a retiro de militares que habían estado vinculados con la represión. Pocos meses después tomó otra medida concreta de diferenciación derogando el decreto 1581/01 promulgado por el gobierno de Fernando de la Rúa, que impedía las extradiciones de militares involucrados en procesos de lesa humanidad y se pronunció a favor de que la justicia nacional resolviera el destino de cada militar acusado de violar los derechos humanos. Esto significó otro cambio concreto respecto a las medidas adoptadas por las anteriores gestiones presidenciales. Así, las medidas adoptadas por el nuevo gobierno generaron un cúmulo de expectativas y la creencia de asistir a un quiebre en la continuidad de la impunidad y en de la era neoliberal a la que tanto habían combatido Las Madres (Borland, 2006). En una de sus primeras expresiones públicas Hebe de Bonafini sintetizó la situación al expresar: “es diferente a lo que habíamos creído. Ha empezado a hacer algunas cosas con las que todos estuvimos soñando desde hace mucho tiempo” (Página 12, 2003, 4 de junio).

La característica de “lo diferente” asignada al nuevo presidente expresó los elementos intervinientes en la nueva definición de la etapa: la posibilidad de creer y hacer. Esta percepción constituyó la base para una redefinición radical de su experiencia de vinculación con el nuevo gobierno y permitió el reencantamiento de un vínculo con el sistema político que para muchas integrantes de Las Madres se había roto desde hacía mucho tiempo o directamente nunca había existido⁴. Así, el escepticismo comenzó ser reemplazado por una nueva esperanza en la política institucional, o al menos en el Poder Ejecutivo. Durante los primeros meses del gobierno de Kirchner, aunque mantuvieron cierta distancia crítica con el gobierno, Las Madres no perdieron ocasión para expresar esta nueva percepción:

“Se ha abierto un nuevo espacio para nosotros, una nueva forma de atender a la gente, [...], además, la nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, todos los cambios en el Ejército y la Policía fueron cosas sorprendentes, igual que la incorporación de (Eugenio) Zaffaroni a la Corte Suprema, son cambios que traen un aire diferente” (Página 12, 2003, 10 de diciembre).

Pero la nueva gestión gubernamental no fue interpretada por Las Madres como simplemente una oportunidad política de ruptura de la impunidad o como un cambio en sus oportunidades a partir de un diagnóstico únicamente político de las acciones de este. Progresivamente, su diagnóstico comenzó a involucrar una dimensión afectiva, a partir de la reivindicación realizada por el presidente Kirchner del pasado militante de la generación de los 70'. Esto último constituyó una novedad del discurso de Kirchner. Un hito en este sentido fue el discurso pronunciado por el presidente Kirchner el 25 de marzo

⁴. Esto fue manifestado por distintas integrantes de la asociación entrevistadas por el autor.

de 2004 con motivo de la cesión a los organismos de derechos humanos de los terrenos del ex Centro Clandestino de Detención de la Escuela de Mecánica de la Armada. En ese acto, Kirchner se dirigió a “las Abuelas, Madres y a los Hijos” y les pidió “perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia por tantas atrocidades”. Pero en su discurso presentó también una inscripción de continuidad con los ideales de los jóvenes de los 70’, aquellos que habían sido muertos o asesinados por la dictadura, al apelar a ellos como fundamento de sus políticas

“Por eso, sé que desde el cielo, de algún lado, nos están viendo y mirando; sé que se acordarán de aquellos tiempos; sé que por ahí no estuvimos a la altura de la historia, pero seguimos luchando como podemos, con las armas que tenemos, soportando los apretujones y los aprietes que nos puedan hacer. Pero no nos van a quebrar, compañeros y compañeras” (Nestor Kirchner, 2004, 24 de marzo)

Como ha señalado Jelin “el Presidente habló identificándose como miembro de su grupo político generacional” (2007: 54), resaltando su pertenencia a la generación de militantes que lucharon por una sociedad mejor y situando esto como el motivo por el cual desaparecieron. Pero las referencias a sus compañeros y compañeras que no están se combinaron en su discurso con un reconocimiento a quienes expresaban esa voz: los sobrevivientes y sobre todo, las Madres, las Abuelas y los Hijos de los desaparecidos. De esta forma la orientación de su discurso replicó y reforzó el “familismo” que desde finales de la dictadura situó a los familiares como los legítimos demandantes de verdad y justicia.

El impacto del acto y las palabras del presidente se hicieron sentir prontamente entre Las Madres. Aunque habían decidido no participar formalmente en el acto, al día siguiente publicaron una solicitada en uno de los principales diarios del país donde agradecían al Presidente por lo que consideraron “un día histórico” y “por demostrar con sus palabras el amor a nuestros hijos” (Diario Página 12, 2004, 25 de febrero). Pocos días después, Hebe de Bonafini ratificó el nuevo significado que para Las Madres tenía el proceso político en curso:

“Me la pasé diciendo que Menem, Duhalde y Kirchner eran la misma mierda. Y después tuve que ir a decirle: "Señor presidente, me equivoqué, yo dije que usted es la misma mierda que los otros pero no: usted es totalmente distinto". Y se lo reconocí así, sinceramente. Las Madres somos muy libres para decir lo que pensamos. En un discurso, hace años, dije que alguna vez un hijo nuestro iba a cruzar la plaza, y se iba a sentar en el sillón para ser presidente. Y ahora él me contó que el 24 de marzo de 1976 ya empezó a pensar que quería llegar a presidente. Lo que no soñé es que algo así iba a ser tan rápido.” (Hebe Pastor de Bonafini, 2004, 2 de abril)

La interpretación respecto de Kirchner como un *hijo* se convirtió desde entonces para las Madres en una clave de lectura de la situación. El vínculo familiar comenzó a ser destacado por las integrantes de la Asociación en reiteradas ocasiones mediante frases como “es uno de los hijos de los 70’” o “es uno de nuestros hijos”. En este sentido, la apelación al carácter familiar de Kirchner realizado por Las Madres expresó la identificación afectiva que estas tenían con este. La articulación de sentimientos como “amor” “lealtad” o “redención” que la figura de Kirchner generó les permitió una reconciliación con la política y operó como una de las condiciones centrales para la aceptación por parte de Las Madres de las medidas gubernamentales. Desde entonces se produjo una compleja redefinición acerca de la etapa, que las condujo a combinar la idea de una ruptura con la impunidad con la reivindicación de un proyecto histórico identificado con el nuevo gobierno que recuperaba los ideales de la generación de los 70 y que comenzó a ser percibido como una oportunidad que debían aprovechar. Esto último se tradujo en el apoyo de estas al presidente en diferentes actos donde, como contraparte, este producía un constante reconocimiento de su lugar en la historia: “En el momento más terrible de la noche de la dictadura, fueron hombres y mujeres, pero sobre todo mujeres, las que se

organizaron para enfrentar la barbarie. Fueron las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo” (Página/12, 25 de marzo de 2006).

En simultáneo se produjo otro cambio en la manera de interpretar el proceso político que acompañó al que mencionamos anteriormente. Así aconteció “una redefinición del lugar asignado al Poder Ejecutivo y, en términos más amplios al Estado” (Andriotti Romanin, 2012: 51). Si durante la etapa posterior a la sanción de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, El Estado fue situado por Las Madres como el garante de la impunidad política constituyéndose en su principal antagonista. El Estado nacional, en sus distintos niveles y poderes era el culpable de sus sufrimientos y de la impunidad. Era el “otro” antagónico que definió esa etapa de lucha.

Las nuevas posibilidades de apertura que ofreció el Poder Ejecutivo a Las Madres, implicó previamente una redefinición del Estado como un espacio abierto, pero también en disputa. En este aspecto, los cambios operados condujeron a repensar el rol asignado y redefinir uno nuevo. La nueva clave interpretativa acerca del Estado se caracterizó por transcurrir en dos niveles uno instrumental y otro como posibilidad de construcción. En el primero de los casos, este comenzó a ser interpretado como la posibilidad de nuevos recursos para las tareas y para los organismos, en tanto el apoyo al gobierno nacional garantizaba un acompañamiento económico e institucional en sus iniciativas, nunca antes obtenido; pero también significó vislumbrar al Estado como un espacio de disputa. Esto último, se manifestó en una manera de concebir la vinculación con el Estado como parte de un proyecto político estratégico de largo plazo, desde donde fortalecer la lucha política contra un modelo de país y de sociedad, relacionado con la idea de impunidad que para Las Madres por entonces aun constituía una asignatura pendiente.

Así, la nueva interpretación de la etapa combinada con los sentimientos en torno al presidente, condujo a las Madres a redefinir sus objetivos y métodos de lucha. Esto se manifestó en una decisión que marcó un punto de inflexión en la historia de la asociación: culminar con la realización de la denominada marcha de la resistencia⁵. Hebe de Bonafini explicó a los medios de comunicación los motivos de esta decisión:

“Lo sentimos así porque el enemigo ya no está en la Casa Rosada como en la dictadura, como con los anteriores presidentes, y a este gobierno ya no hay que resistirle sino acompañarlo, es un nuevo momento político con un proyecto latinoamericano que es como siempre lo soñamos” (Página 12, 25 de marzo de 2006).

Pero el acompañamiento Las Madres no significó una aceptación a ultranza de todos los postulados gubernamentales. Al contrario de lo que los defensores de la idea de cooptación sostienen, el vínculo entre Las Madres y el gobierno continuó presentando momentos de distancia y autonomía de las primeras respecto al último. Así, las Madres no dudaron en mostrar en pedir explicaciones por la intervención del Gobierno en el Instituto nacional de estadísticas y Censos (INDEC) o en manifestar sus diferencias con la propuesta de reconciliación con justicia, con memoria y verdad pronunciada por Néstor Kirchner, el 1 de Marzo de 2007 en la apertura del Periodo Ordinario de Sesiones del Congreso de la Nación. Al respecto Hebe de Bonafini manifestó:

“El discurso del Presidente estuvo excelente, fue un discurso donde no dejó nada por decir. Sólo que nosotras no compartimos el tema de la reconciliación con justicia, [...], Así que todo bien, estamos muy contentas, salvo este cachito, que por pequeño que parezca, a lo mejor muchos van a decir “ah, todo lo que hablé, todo lo bueno que dijo, cómo las Madres van a cuestionar”. Es que no es pequeño, no es poquito, porque estamos hablando de nuestros hijos, de nuestros

⁵ La Marcha de la resistencia es una movilización que realizan ininterrumpidamente las Madres desde diciembre de 1981 en la Plaza de Mayo.

hijos y de nuestras hijas, de las torturas a las que fueron sometidos, de la muerte, de tirarlos vivos al río o al mar, de quemarlos vivos. No estamos hablando de una prisión, o de un preso. Estamos hablando de cosas muy graves. Así que con nosotras para la reconciliación que no cuente” (Hebe Pastor de Bonafini (2007, 1 de Marzo).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo analizamos algunas de las transformaciones operadas en la Asociación Madres de Plaza de Mayo de Argentina durante la presidencia de Néstor Kirchner. En este sentido, se pudo observar el paulatino pasaje de una estrategia dominante de confrontación a una adhesión al gobierno nacional que llegó al poder en Argentina en 2003. La aparición de un gobierno que tomó como propias las demandas del MDHs generó en Las Madres un cambio en la evaluación de la etapa y sus oportunidades políticas que explica en parte la nueva posición de estas.

Concomitantemente emergió una nueva clave interpretativa acerca del Estado que se caracterizó por transcurrir en dos niveles: uno instrumental y otro como posibilidad de construcción estratégica. En el primero de los casos, este comenzó a ser interpretado como la posibilidad de nuevos recursos para las tareas y para los organismos, en tanto el apoyo al gobierno nacional garantizaba un acompañamiento económico e institucional en sus iniciativas, nunca antes obtenido. Pero también significó vislumbrar al Estado como un espacio de resistencia permitiendo la posibilidad de avanzar a un nivel de vinculación con el mismo nunca antes alcanzado. Esto último, se manifestó en una manera de concebir la vinculación con el Estado como parte de un proyecto político estratégico de largo plazo, desde donde fortalecer la lucha política contra un modelo de país y de sociedad, asociado a la idea de impunidad. Progresivamente comenzaron evaluar la etapa como el comienzo de la post impunidad y fueron identificándose con el gobierno.

Un aspecto de importancia que se observó, radica en que para Las Madres comenzar a acompañar el gobierno, significó, además de una evaluación de las oportunidades políticas, el predominio de una lógica de acción afectiva en torno a la acción y la figura presidencial. Así, en torno a la figura de Néstor Kirchner, Las Madres construyeron un entramado de sentimientos y significados en torno a la política del presente y del pasado que las condujo a una identificación más amplia con el gobierno las políticas gubernamentales. El nuevo gobierno fue interpretado en una clave familiar y esto produjo una compleja redefinición acerca de la etapa, que las condujo a combinar la idea de una ruptura con la impunidad con la reivindicación de un proyecto histórico que recuperaba los ideales de la generación de los 70 y que comenzó a ser percibido como una oportunidad que debían aprovechar.

Bibliografía

- Andriotti Romanin, Enrique (2012). “De la resistencia a la integración. Las transformaciones de la Asociación Madres de Plaza de Mayo en la ‘era Kirchner’”. Revista *Estudios Políticos*, N° 41, Pag 35 – 54
- Barros, Mercedes (2009). “El discurso de los derechos humanos en la Argentina de la post-transición: un análisis discursivo de Alfonsín a Kirchner”. Actas IX Congreso Nacional de Ciencias Políticas: Centros y periferias: equilibrios y asimetrías en las relaciones de poder, Ciudad de Santa Fe.
- Borland, Elizabeth (2006). “Las Madres de Plaza de Mayo en la era neoliberal: ampliando objetivos para unir el presente el pasado y el futuro”. *Colombia internacional*, 63, pp. 130 - 147.
- Braslavsky, Guido (2009). *Enemigos íntimos. Los militares y Kirchner*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Gamson, William (1992a). *Talking Politics*. Nueva York: Cambridge University Press.

- Gamson, William (1992b). *The Social Psychology of Collective Action*. En: Morris, Aldon D. y Mueller, Carol (eds). *Frontiers in Social Movement Theory*. New Haven: Yale University Press.
- Gasulla, Luis (2012). *El negocio de los derechos humanos*. Buenos Aires: Sudamericana
- Goodwin, Jeff; Jasper, James y Francesca Polletta (2000), "Return of the Repressed: The Fall and Rise of Emotions in Social Movement Theory", *Mobilization*, núm. 5, pp. 65-82.
- Goffman, Erving (2006). *Frame Analysis*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gorini, Ulises (2011a). *La rebelión de las madres. Historia de las Madres de Plaza de Mayo (1976-1983)*. Buenos Aires: La página.
- Idem (2011b). *La otra lucha. Historia de las Madres de Plaza de Mayo (1976-1983)*. Buenos Aires: La página.
- Gould, Deborah (2009). *Moving Politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Jasper, James (2012). "¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas". *Sociológica*, año 27, número 75, enero-abril, pp. 7-48
- Nussbaum, Martha. C. (2001). *Upheavals of Thought*. Cambridge: Cambridge University Press
- Pastor de Bonafini, Hebe (1998, 10 de diciembre). "Discurso clausura 18° Marcha de la Resistencia: Es una obligación de ustedes cumplir el sueño de los 30.000", URL: <http://www.madres.org/navegar/nav.php?idsitio=5&idcat=96&idindex=25>. Consultado el 18/6/13.
- Idem (1998, 24 de marzo). "Festival en el estadio de Rosario Central", URL: http://www.madres.org/navegar/nav.php?idsitio=5&idcat=96&pagina=1&idindex=173&b_frase=. Consultado el 18/6/13.
- Idem (2004, 2 de abril). "Reportaje, la izquierda nunca entendió a las madres", URL: http://www.lafogata.org/opiniones/aiz_hebe.htm. Consultado el 18/2/13.
- Idem (2007, 1 de marzo). "Discurso en ronda de los jueves", URL: en://www.madres.org/navegar/nav.php?idsitio=5&idcat=82&pagina=21&idindex=25&b_frase=. Consultado el 18/2/13.
- Idem (2010, 28 de octubre), "Carta a Néstor Kirchner", URL: http://www.larazon.com.ar/actualidad/Hebe-Bonafini-llegaste-volvio-alegria_0_180900085.html. Consultado el 18/2/13.
- Néstor Kirchner (2003). *Discurso de asunción de 25 de mayo de 2003* Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.
- Idem (2004). *Discurso de 24 de marzo con motivo de Creación del Museo de la Memoria (Ex ESMA)*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.
- Idem (2006). Palabras del presidente Néstor Kirchner, en el acto de conmemoración del Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia, celebrado en el colegio militar de la nación. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina.
- Mayorga Rojel, Alberto Javier y del Valle Rojas, Carlos (2010). "La representación del Estado en el discurso de la Asociación Madres de la Plaza de Mayo en Argentina". *Polis* [En línea], 26 | 2010, Puesto en línea el 20 abril 2012, consultado el 04 marzo 2013.
- McAdam, Douglas (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency*. Chicago: University of Chicago Press.
- Retamozo, Martín (2011). "Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina", *Polis* [En línea], 28, consultado el 03 marzo 2013. URL: <http://polis.revues.org/1249>; DOI: 10.4000/polis.1249.

Romero, Luis Alberto (2011). *Breve Historia Contemporánea de la Argentina (1916-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Snow, David y Benford, Robert (1992). "Master Frames and cycles of protest". En: Morris, Aldon y McClurc Mueller, Carol (eds). *Fronters in Social Movement Theory*. Connecticut: Yale University Press.

Tarrow, Sydney (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Buenos Aires: Editorial Alianza.

Zald, Mayer. (1999). "Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos". En: Mc Adam, Douglas; McCarthy, Jhon y Zald, Mayer (eds.). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.